

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1955)
Heft: 3

Artikel: Carta de Londres
Autor: Fonteyn, Ruth
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797988>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

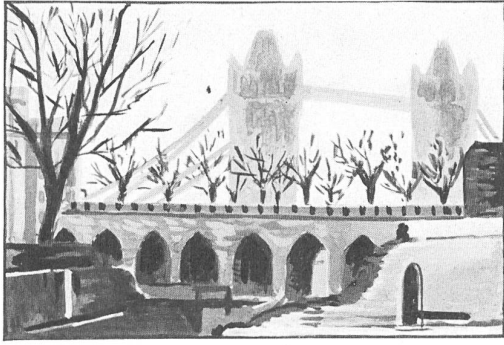
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 04.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Carta de Londres

«Este siglo está dislocado...» podría lamentarme yo, como Hamlet, al recordar, como lo decía ya en una de mis anteriores epístolas, que algunos comerciantes al detall ponen en venta los vestidos de verano ... en enero ya. Siendo esto ya bastante extraño, parece que no se quiere tener en cuenta que, en estos últimos años, cuando la estación calurosa ha dignado ponerse de manifiesto, lo hizo más tardíamente que lo acostumbrado. El caso es que, ahora, las ventas de verano y los saldos se verifican antes de empezar la temporada de los grandes calores. Si bien es cierto que los

mejores artículos no suelen estar incluidos en esas liquidaciones, lo más de sentir es que estas últimas se realicen, según el calendario, precisamente cuando deberían tener lugar las ventas a los precios normales de los artículos corrientes y que, al ser así, absorben el dinero que debería quedar reservado para estas últimas. Las ventas de verano no deberían tener lugar a principios de junio, antes de empezar los mayores calores, sino que deberían preceder a la época principal del veraneo que suele ser a fines de julio y en agosto. Ahora, se ven ya abrigos de invierno y trajes en los



Frederick Starke Ltd., London
Silk and rayon mixture by
Rudolf Brauchbar & Co., Zurich
Photo Zanton



Frederick Starke Ltd., London

Pure silk organza by
L. Abraham & Co., Silks Ltd., Zurich

Photo Zanton



Frederick Starke Ltd., London

Woven rayon by
L. Abraham & Co., Silks Ltd., Zurich

Photo Zanton

escaparates de algunos almacenes de Londres a principios de agosto, a pesar de que quizás tengamos que aguantar aún dos o tres temporadas de calor.

Lo cierto es que el comercio parece estar apesadado entre las mallas de un sistema complejo. Parcialmente responsable de lo que ocurre es la competencia y el miedo a la competencia, el temor que todos tienen de que se les adelante un competidor. Semejante situación resulta aún más ridícula debido a que los comerciantes al pormenor se quejan de la dificultad que tienen para poder obtener sus pedidos a tiempo y que los fabricantes, con la misma convicción, afirman que el problema principal consiste en el poco tiempo de que disponen para producir los artículos. Y los que venden al pormenor replican lamentándose de no poder repetir los pedidos para los artículos que mejor se venden porque no reciben las entregas completas a tiempo, a lo que los fabricantes contestan quejándose de la escasez de mano de obra, de que los encargos van llegando de un modo irregular mientras que su sistema de producción exigiría un aflujo regular de pedidos, y simultáneamente, los que suministran los tejidos necesitan plazos más largos para tejer, teñir, estampar y el apresto de su mercancía. Era comprensible que el público hiciera sus compras fuera de las temporadas normales mientras duraban las restricciones, pero en la presente época de superabundancia, parece necesaria una nueva organización.

Las compras que los comerciantes realizaron para este otoño y el próximo invierno fueron, en general, animadas y reflejaban la confianza. Entre los abrigos amplios, predomina claramente la línea A: unos respuntes hacen que los hombros parezcan más estrechos y las botonaduras contribuyen a producir el mismo efecto al mismo tiempo que el vuelo se va ampliando hacia abajo.

Las levitas serán amplias por bajo de las caderas poco marcadas o se llevarán cinturones bajos que acentuarán el alargamiento del talle. Casi todas las colecciones de abrigos llevan cuellos anchos, y vuelven a aparecer los efectos de bufanda y de corbata. Pero el punto más importante es la reaparición o el rebacimiento de los adornos de peletería. Al ser natural que las pieles caras no

puedan ser utilizadas nada más que para los vestidos de precio elevado, en las categorías de precios populares se emplea cordero castor, astracán o lince. Los adornos de peletería para cuellos suelen estar calculados muy ampliamente y ser de gran tamaño y será interesante poder ver cómo las jóvenes generaciones se comportarán frente a esta aplicación de la peletería que consideraban como una cosa antañona; en cambio, las mujeres que conocieron la moda de antes de la guerra estarán encantadas de este retorno al sentido del lujo.

Se verá mucho tweed, muchas lanas con cordoncillos y telas con mezcla de moharé. Hay tantos fabricantes de abrigos y de trajes que ofrecen conjuntos de tres piezas, esto es, compuestos de gabán, chaqueta estilo sastré y falda, que llega uno a preguntarse si lo hacen para complacer a los almacenes de modas exclusivos y jugar esta carta contra la que representan los que compran en los grandes almacenes y cuyas posibilidades están tan subdivididas que quien compra un abrigo no puede encargarse los vestidos que hagan juego con éste, o viceversa.

La opinión que predomina entre los encargados de las compras es que, entre septiembre y diciembre, los trajes se venderán mejor que los abrigos pesados para invierno, y la mayoría de dichos encargados establecieron su plan de compras en consecuencia. Debido a la nueva longitud de las chaquetas y a las nuevas líneas que las distinguen, este ramo puede contemplar la llegada del otoño con toda confianza, y si los fabricantes llegan a vender bastantes gabanes haciendo juego, habrán obtenido el máximo que se puede lograr de la nueva línea.

Las chaquetas de los trajes tendrán generalmente un talle moderadamente ajustado más bien que una línea completamente recta desde el cuello para abajo, lo que no sólo resulta halagüeño para la silueta media, sino que también le conviene muy bien al corte hechura sastré británico tradicional y concuerda también con el arte tan británico de la conciliación. En esta esfera volverán a ser favoritos los tweeds, aunque los paños esponjosos con contrastes de colores en listas o en puntos bien podrían llamar la atención y fijar la elección de la parroquia.

W. & O. Marcus Ltd., London
 Novelty rayon brocade by
 Max Kirchheimer Söhne & Co., Zurich
 Photo Vernier



Se ha utilizado con muy buen efecto los adornos de peletería planos sobre los cuellos y las solapas sencillas. En ciertos casos, los fabricantes que se dedican especialmente a las colecciones de precios más caros, han creado trajes forrados de peletería.

Los vestidos, lo mismo los de una sola pieza que los de estilo popular de dos piezas, parecerán ser todos de dos piezas con una cintura baja y con una vuelta en las caderas y una falda de la línea A o H. La amplitud del borde de las faldas será probablemente del gusto de las jóvenes generaciones que siguen adorando los pliegues planos, los encañonados y los fruncidos, pero las mujeres más elegantes elegirán casi instintivamente la falda ceñida. Quizás sea entre los vestidos de cóctel donde se encuentran los efectos más característicos del nuevo « long look » (estilo largo) ; de hecho, ese es el que puede ser considerado como el nuevo « covered-up look » (estilo « velado » o « púdico »). Los bustos sin hombreras y con chaqueta aparte han pasado de moda. Los escotes son ahora altos y ampliamente abiertos a lo ancho sobre los hombros, de forma cuadrada o en pico, mientras que los bustos largos se ciñen y amoldan delicadamente. Pero, desde hace algún tiempo, llegan a parecerse tanto los vestidos de cóctel y los vestidos de noche que, a menudo, la clientela no es capaz de distinguir unos de otros. Como podía presumirse, los tejidos son encantadores ; los rasos, brocados y brochados de metal son particularmente convenientes para los vestidos de cóctel.

De acuerdo con mi costumbre de ver en uno o dos almacenes lo que ponen en venta en cuanto a los artículos de origen suizo, fuí ayer a la tienda de Peter Jones, de Sloane Square.

Esta casa fué fundada en 1864 en Oxford Street por un tal señor John Lewis quien, con sus seis hijos, adquirió en 1906 la parte social de Peter Jones. Más adelante, transformó el asunto en una sociedad perteneciente a todos los empleados de la casa. En 1920, esta empresa que era deficitaria cuando fué adquirida, empezó a arrojar beneficios, llegando a producir entonces una ganancia de 20 000 libras esterlinas, y cada uno de los miembros del personal recibió a título de participación en los beneficios una suma correspondiente al sueldo de 10 semanas. Aquello fué el principio de la participación en los beneficios de los empleados asociados. Los locales de la casa Peter Jones están considerados hoy como los más modernos de Londres.

Durante mi visita a dicho almacén, he visto calzados suizos de una marca no tan conocida como Bally. Se trataba de un zapato escotado especialmente interesante, de piel de foca teñida en los

colores encantadores de piedras preciosas. Otro zapato de gran calidad y procedente de la misma fábrica, también de ante, con una puntera alargada y elegante, tenía una hebilla calada muy original a través de la cual se podía ver la media. Los zapatos de la marca Bally comprados por Peter Jones para este otoño van a ser seguramente el principio de una nueva moda. En el calzado, la idea de confort no va a menudo asociada a la de elegancia y de moda y, sin embargo, los zapatos que he visto, de ternera, con empeine alto de ante montado sobre elásticos y con tacón de altura media o alto, son de una elegancia excepcional para diario y están destinados a las mujeres distinguidas que tienen que permanecer mucho de pie. Estos zapatos son de un uso excepcionalmente agradable desde varios puntos de vista, pero principalmente para las mujeres que ya no sean muy jóvenes. De esa misma marca, vi también un zapato para de noche destinado a las muchachas jóvenes, con tacón bajo de raso negro o blanco y con una lazada grande y un adorno de flor hecha de perlas de bronce, y de nuevo, lo bonito estaba exquisitamente combinado con lo confortable. Aunque no todas las entregas para el otoño han sido hechas todavía, he visto una interesante colección de pañuelos novedad de Kreier. En uno de ellos se podía ver un cuadro de regímenes alimenticios, muy útil para cuando se coma en el restaurante ; otro contenía consejos preciosos para atraer al marido. No hubiera nunca creído que fuese posible condensar unos consejos tan útiles en un sencillo pañuelo. En el departamento de calcetería y de géneros de punto esperaban la próxima entrega de un nuevo surtido. Uno de los modelos encargados y que procede de una reputada casa suiza, tiene un escote interesante que cruza, hasta abajo en el costado de una falda ceñida. El único adorno consiste en dos botones con sus hojales en el escote y otros dos, abajo en la falda. Otro vestido de malla jersey, de otro fabricante muy conocido, tiene cintas de grogrén en el cuello y escalonadas sobre la falda de mucho vuelo con pliegues. Este modelo se suministra con cinturón para quienes así lo deseen y que prefieran lo clásico. Nunca había visto antes camisas de dormir de puntilla de lana : qué manera tan maravillosa de combinar el chic con el confort. Durante las frías noches de invierno recordaré seguramente esas prendas tan encantadoras y tan suaves y calentitas, con mangas largas, para la noche.

Y para terminar, una historieta sobre la confección : Se dice que los asuntos han marchado tan bien este año que « ¡ el patrono pudo encontrar una situación para su yerno ! »

Ruth Fonteyn